

# La aplicación del modelo de ciclos terapéuticos. Una experiencia de formación.

Mazzocca Díaz, Patricia y Sosa, Sabrina Elián.

Cita:

Mazzocca Díaz, Patricia y Sosa, Sabrina Elián (2005). *La aplicación del modelo de ciclos terapéuticos. Una experiencia de formación. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/372>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/Xgt>

# LA APLICACIÓN DEL MODELO DE CICLOS TERAPÉUTICOS. UNA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN.

Mazzocca Díaz, Patricia; Sosa, Sabrina Elián.  
Universida Nacional de San Luis

## Resumen

El Modelo de Ciclos Terapéuticos (MCT), ideado por Margenthaler, es una técnica de análisis de texto computarizado que asume la existencia de un ciclo terapéutico ideal surgido del interjuego entre dos variables: Tono emocional y Abstracción. El presente trabajo pretende transmitir como este método enriqueció nuestra formación profesional permitiéndonos, en primer lugar, acceder a la experiencia grupal sin ser parte de esta. A través del método de desgrabación iniciamos un proceso de aprendizaje que a partir de la escucha nos permitió una comprensión más cabal de la dinámica de los grupos, abriendo la posibilidad de acceder a futuras intervenciones grupales (como observador participante, coordinador, etc.) desde otro lugar. Es así, que en nuestra experiencia, la aplicación del TCM trasciende la investigación empírica para transformarse en un instrumento de formación profesional. Esta experiencia está enmarcada en la complejidad que implica la contrastación del método psicoanalítico de análisis de la transferencia con un método de corte empírico.

## Palabras Clave

experiencia, formación, investigación, equipo

## Abstract

THE THERAPEUTIC CYCLES MODEL APPLICATION. A TRAINING EXPERIENCE.

The Model of Therapeutic Cycles (MTC) by Mergenthaler is a technique of computerized text analysis which assumes an ideal therapeutic cycle generated by the interplay of two variables: emotional tone and abstraction. This work attempts to explain how this method enriched our vocational training having access to group experience without being part of it. Through the practice of transcription of tapes, we started to understand better the dynamics of groups and to visualize the possibility of future group interventions as observers, participants, coordinators, etc. from a different approach. Thus, the application of MTC went beyond the empiric research becoming an instrument of our vocational training. This experience is framed within the complexity implied in contrasting the psychoanalytical method of transference analysis with an empiric method.

## Key words

experience, training, investigation, group

En el presente trabajo trataremos de contar nuestra experiencia dentro del Proyecto de Investigación *Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo* avalado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis.

Para comenzar nos gustaría mencionar brevemente los aspectos principales de dicho proyecto para así dar cuenta desde que marco hemos realizado nuestra actividad relacionada con la aplicación del Modelo de Ciclos Terapéuticos.

La propuesta del proyecto de investigación tiene como objetivos centrales estudiar el proceso psicoterapéutico psicoanalítico de grupo y valorar las bondades de los tratamientos de un año de duración de grupos paralelos de padres e hijos. Es necesario mencionar que los padres se ven movilizados para concretar la consulta a partir de ciertas inquietudes por parte de las docentes de estos niños, respecto de sus dificultades de aprendizaje y/o adaptación a las normas escolares. Se trataba de pequeños de entre seis años y siete años, once meses, pertenecientes a un estrato social desfavorecido a nivel socio - económico y cultural. La investigación se llevó a cabo, a partir del análisis del material clínico registrado a través de video films de los grupos de niños y de los grupos correlativos de padres, que se implementaron en el Centro Interdisciplinario de Servicios (CIS) de la Facultad de Ciencias Humanas de nuestra universidad

El material clínico del grupo de padres fue analizado siguiendo el Modelo de Ciclos Terapéutico (Therapeutic Cycles Model - TMC) atendiendo a los lineamientos de Jiménez (2000) respecto de la necesidad de contrastar los descubrimientos realizados en el ámbito de la clínica con un método de corte empírico.

Este Modelo (TCM) ideado por Mergenthaler (1996) es una técnica de análisis de texto computarizado cuya aplicación se ha instrumentado especialmente por los equipos de trabajo dirigidos por Tomä y Kächele en Universitaetsklinikum Ulm, para estudiar el cambio psíquico y los procesos psicoterapéuticos individuales en poblaciones de habla alemana e inglesa. En virtud de ello es menester recalcar que la aplicación del modelo a ámbitos grupales está aún en vías de desarrollo, existiendo sólo un antecedente, el aportado por Fontao también desde la Universidad de Ulm. Asimismo, actualmente se encuentra en revisión el diccionario castellano propio del método, a fin de adaptarlo a las poblaciones hispano parlantes.

Dicho modelo sostiene que la conducta verbal se encuentra regida por dos variables: tono emocional y abstracción, que determinan a su vez cuatro patrones:

- Relaxing: bajo tono emocional y poca abstracción. En este momento el paciente expresa cosas que no mantienen conexión con su problema central. Es un momento más descriptivo que reflexivo.
- Reflecting: bajo tono emocional y mucha abstracción. Aquí el paciente se refiere a temas con un alto nivel de abstracción pero con escasa intervención de las emociones. Las intelectuales serían un ejemplo pertinente para este caso.
- Experiencing: alto tono emocional y escasa abstracción. El paciente se encuentra en un estado de experiencia emocional; puede referirse a sus conflictos y problemáticas experimentando una importante emocionalidad.
- Connecting: alto tono emocional y elevada abstracción. El paciente accede a los temas conflictivos a la vez que puede reflexionar acerca de ellos. Este estadio posee gran importancia clínica puesto que representa el momento de insight.

Según el autor, estos cuatro momentos se presentan siempre en el transcurso de una terapia, incluso a lo largo de una misma sesión. Sin embargo no siempre aparecen en el mismo orden, pudiendo darse múltiples combinaciones; entre ellas la ideal sería: *relaxing-reflecting-experiencing-connecting*. El surgimiento de los cuatro patrones en este orden reflejaría un Ciclo terapéutico.

Estudios comparativos que utilizaron el TCM pusieron en evidencia la relación existente entre el tratamiento exitoso y el aumento de la Conexión en detrimento de la Relajación no observándose cambios significativos en los otros patrones (Mergenthaler y Fontao, 2005). Asumiendo que, desde la perspectiva del macroanálisis (psicoterapia) como del microanálisis (sesión psicoterapéutica), el flujo de las medidas lingüísticas de estos patrones no ocurren aleatoriamente, sino que siguen un proceso periódico que refleja la experiencia emocional y la actividad reflexiva subyacentes.

En nuestro proyecto de investigación el proceso de formación se inicia con el estudio del marco teórico y la desgrabación de sesiones filmadas del trabajo psicoterapéutico llevado a cabo por el grupo. Así fue que al incluirnos en el proyecto, uno de los pilares que sostuvo nuestra labor investigativa estuvo centrado en la realización de desgrabaciones.

Esta labor, bastante ardua por cierto, requiere de algunas capacidades personales como agudeza auditiva, atención, memoria a corto y largo plazo... un esencial respeto por las reglas y un minucioso trabajo en equipo. Al respecto, podemos mencionar que absolutamente todo lo que acontece en la sesión se consigna: las pausas, la formulación de una idea, la duda, la risa, la presentación de una idea que se deja inconclusa, la superposición de voces, el alargamiento de una palabra, las frases incompletas, las preguntas y exclamaciones... Todo tiene que transcribirse y existe para cada evento una manera particular de registrarlo mediante signos. Por ejemplo: los guiones (-) indican una pausa de un segundo, pero si ésta supera los cinco segundos, se consigna de manera diferente.

En este caso particular, si bien como ya mencionamos, existe un registro audio-visual del material, trabajamos únicamente con cintas de audio. Por ello debimos desarrollar especialmente nuestra capacidad auditiva, porque además se trataba de sesiones grupales, con lo cual había siempre por lo menos dos personas en interacción. Esto nos obligaba a un ejercicio mediante el cual, a poco de haber comenzado, habíamos configurado imágenes internas de quienes solo conocíamos sus voces. Y en este proceso iban surgiendo también aspectos personales contratransferenciales, no solo en función del contenido del material, sino también por el modo de expresarse. Queremos insistir en esta experiencia porque nos permitió revalorizar la importancia que la "escucha" posee dentro de las relaciones interpersonales como el modo privilegiado para conocer/nos y comprender/nos.

En este sentido la práctica de las desgrabaciones nos permitió "ver con los oídos" enriqueciendo nuestra capacidad de comprender los fenómenos grupales y volviéndose una herramienta que permite realizar aportes que el terapeuta podría considerar en el análisis de lo que dentro del grupo acontece. Esta primera actividad en el seno del equipo nos permitió una comprensión más cabal de la dinámica de los grupos (sobre todo teniendo en cuenta que ninguna de nosotras contaba con experiencia grupal) pero también hizo posible al equipo repensar la modalidad de intervención y el proceso psicoterapéutico en sí mismo. Uno de los postulados que cimienta la labor de investigación de este equipo es la dinámica de las relaciones que se gestan entre sus integrantes.

"Cuando el grupo de trabajo es un continente para el/los terapeutas y los observadores, capaz de receptor y metabolizar el despliegue de los procesos de proyección, identificación, identificación proyectiva, y las necesidades de dependencia, de fusión y separación, de los pacientes y de los propios terapeutas, se amplían las posibilidades de tolerar más fácilmente

las identificaciones proyectivas depositadas en el equipo de trabajo por lo que de ese modo el equipo se constituye en un recurso terapéutico en sí mismo". (Amaya, Bazan, Toranzo y Taborda, 2000) Si bien ninguna de nosotras formó parte del aquí y ahora de la experiencia grupal, estas conceptualizaciones nos incluyen en tanto nuestro rol, el de observador no participante, fue convirtiéndose paulatinamente en un valioso recurso para el análisis clínico del material.

La actividad de la desgrabación nos obligó a entablar un diálogo constante con la terapeuta, diálogo interno, privado, que representaba siempre un desafío y a la vez un aprendizaje: pensarnos/imaginarnos en su lugar; y entonces: ¿qué hubiera dicho yo en esa situación?, ¿hubiera intervenido o no?, de qué manera? Y todo esto a sabiendas de que nos convertimos en observadoras no participantes y nuestra presencia no intervenía ni interfería en absoluto al proceso grupal.

Las apreciaciones que realizamos desde nuestro lugar de "observador no participante" si bien contribuyeron a nuestra formación profesional cobran mayor valor al compartirlas con las que el terapeuta ha forjado en el aquí y ahora del acontecer grupal pudiendo resultar acertadas o no pero siempre fortaleciendo nuestra formación. La instancia de los ateneos grupales completaba el círculo: nosotras habíamos aprendido al realizar las desgrabaciones y en el momento de la puesta en común, discusión y análisis del material, los encuentros y desencuentros ampliaban el espectro de aprendizaje, haciéndolo extensivo a la totalidad del equipo.

Como se deja ver desde el principio del artículo, la experiencia en la realización de transcripciones, nos ha permitido enriquecernos en nuestros aspectos profesionales. En primer lugar, por la inclusión en un equipo de trabajo, debido a que si bien nos incorporamos con el objetivo de desgrabar, pronto comenzamos a intervenir en las reuniones de formación. Esto permitió el acceso a material teórico y la riqueza del compartir con el otro, tanto en los acuerdos como en las disidencias. Además, la articulación de ese material teórico con una práctica que aún no poseíamos, puesto que ambas, al momento de ingresar al proyecto, éramos aún estudiantes.

Por otro lado, esta experiencia nos permitió acceder a la psicoterapia de grupo sin formar parte de ella. Ninguna de nosotras había tenido contacto con una dinámica grupal de este tipo, ni como paciente, ni como terapeuta, por supuesto. Entonces nos encontramos por vez primera con la posibilidad de acercarnos a los fenómenos grupales tantas veces como nos fuera necesario, ya que existía siempre la posibilidad de volver atrás la cinta y oír nuevamente una intervención.

Para finalizar, creemos estar arribando a lo que podría considerarse una particular modalidad de formación: la del observador no participante; que representa además una función dinamizadora dentro del equipo de trabajo. Observar con los oídos. Observación que no es un lugar neutro de aprendizaje, por el contrario, quien observa/escucha se ve confrontado con su propio mundo interno, altamente movilizado en el aquí y ahora, desarrollando fuertes procesos contratransferenciales a partir de ser impactado por la dinámica de las relaciones establecidas con el equipo de trabajo y con el grupo terapéutico que observa/escucha.

Con todas las ventajas que se deducen de lo expuesto:

- La posibilidad de volver siempre sobre lo anterior.
- El uso de un tiempo y espacio privados.
- El respeto por el ritmo particular de aprendizaje.
- El acceso al material crudo.
- Etcétera.

Por supuesto, esto sólo como una experiencia de aprendizaje, puesto que con cierta preparación, comienza a ser necesario el contacto real con el grupo, lo que también es una experiencia formativa, pero adquiere lógicamente otras características.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Amaya, J.; Bazán G. Taborda A. Toranzo E. (1997). *Diversidad e Integración en Psicoterapia*. Rev. de Psicoterapia, Psicoanálisis y Grupo N° 19:121-126
- Fontao, M. I. & Mergenthaler, E. (2005). *Aplicación del Modelo de Ciclo Terapéutico a la Investigación Empírica de la Psicoterapia Grupal*. Revista Argentina de Clínica Psicológica, en prensa.
- Jiménez J. (2000). *El método clínico, los psicoanalistas y la institución* Revista Aperturas Psicoanalíticas Hacia modelos integradores N°4 Madrid. On line
- Mergenthaler, E. (1996). Emotion-abstraction pattern in verbatim protocols: A new way of describing, therapeutic processes. *Journal of consulting and clinical psychology*.